



Revista
OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC
ISSN 1853-2713
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Volumen 7 · Número 2 (julio-diciembre, 2023)

Redes intelectuales y revistas culturales en América Latina y el Caribe, siglo XIX

Presentación del OLAC · Vol. 7, Número II [2023]

Alejandra Ojeda y Grupo HisComALC - IEALC

Redes intelectuales y revistas culturales en América Latina y el Caribe, siglo XIX

Dra. Alejandra Ojeda y
Grupo HisComALC - IEALC

A diferencia de una genealogía europea mucho más extensa en el tiempo, en América Latina la delimitación conceptual entre revista y periódico de interés general —especialmente el diario— se produce ya entrado el siglo XIX y se consolida en su segunda mitad. La distancia es lógica. Mientras la imprenta hispanoamericana se hace presente más de cien años antes que la angloamericana, los periódicos, en cambio, aparecen primero en el actual Estados Unidos, con un desarrollo asociado al despliegue de la esfera pública burguesa en la metrópoli británica, incluso décadas antes de la independencia. Para las colonias luso-españolas, el periodismo es un ingreso tímido y tardío en comparación con su despliegue europeo occidental o estadounidense. En los prolegómenos del impacto de la primera revolución industrial sobre la prensa europea y estadounidense, las revistas se asociaban a un espacio más amplio para artículos de mayor extensión y tiempo de lectura, distinto de los ritmos de la actualización de noticias y servicios varios, o bien un espacio de relectura y condensación de sucesos a un ritmo menos efímero que el de la prensa diaria, con un plazo de lectura diferente. Ambas variantes atravesarían una mutación veloz en el siglo XIX, al industrializarse la producción, acelerarse el volumen de negocio y la competencia, y sobre todo, incorporarse masas de nuevos lectores no provenientes de tradiciones letradas.

Las limitaciones al desarrollo de los formatos diarios o bi/tri semanarios propios de la esfera pública durante la colonia por razones de Estado, llevaron a una indiferenciación notable de las funciones de periódico político (diario, bi, tri o semanario) y revista (cultural, científica, especializada, incluso de debate intelectual). Lo mismo sucedió en tiempos de guerra de independencia, por limitaciones en la conformación de los sujetos de las sociedades civiles capaz de conformar un mercado de circulación de impresos.

Durante las décadas de luchas por la conformación de los Estados Nación el periodismo impreso fue, en gran parte de América Latina, una función estatal o al menos sostenida por el Estado y las facciones capaces de obtener recursos en su gestión, hasta que el negocio del impreso tomó forma. En este tipo de publicaciones, las funciones clásicas de las revistas europeas aparecieron insertas dentro de los periódicos generales, o conformando secciones de relectura de materiales de periódicos del país o extranjeros, nominadas en Sudamérica con

el sugestivo nombre de Re-Vista. Los términos *Review*, *Quarterly* o el más tardío *Magazine* son todavía ajenos.

Si este período inicial es de interés por sí mismo y por el modo en que atestigua las búsquedas de emulación de innovaciones europeas así como el modo en que estas vehiculizan búsquedas de conformación de redes intelectuales organizadas por cercanía geográfica y por correspondencia, es también del mayor interés (y con un estado del arte más amplio y completo en el estudio de casos nacionales y rubros temáticos) el brusco momento de adaptación y generalización del uso del formato revista, ya sea en el rastreo de los procesos de destierro periodístico-tipográfico post 1848-51 desde Europa —especialmente Francia, Bélgica y España—, ya en la exploración de la conformación de redes de afinidad literaria, o incluso tempranos intentos de asignar a las revistas un rol de superación de los abismos facciosos entre los distintos pendolismos diarios.

De este modo, desde *El Telégrafo Mercantil* que en Buenos Aires da nacimiento al periodismo impreso rioplatense (en un formato ecléctico que emula el auge de sociedades patrióticas en el imperio español borbónico), hasta la *Revista Moderna* que en 1898 logra una red activa continental (y busca trazar lazos entre ambientes literarios y de las artes gráficas), o la irrupción del magazine moderno, ejemplificado en Argentina por el éxito de masas de *Caras y Caretas* (1898), el siglo XIX muestra una dinámica que ha sido objeto de estudios de referencia y aportes focalizados en casos de valor decisivo, pero con un Estado del Arte lejos de completarse y con amplio espacio para la interrogación.

Queda pendiente el despliegue de estudios a escala del espacio latinoamericano y caribeño en su conjunto, en el que periodistas, tipógrafos, litógrafos, grabadores, científicos, literatos y libreros circularon tornando difusas las fronteras, y donde los procesos de asimilación y adaptación sui generis de la prensa moderna europea presentan semejanzas notorias entre los países.

Este dossier, cuya línea temática y de debate esperamos continuar en próximos números, presenta algunos emergentes enriquecedores para sumar a la conformación de este rico y complejo objeto.

Lucas Petersen, colega de la Universidad Nacional de las Artes (Argentina), retoma —no es su primer trabajo sobre este caso— aquel primer periódico rioplatense, y plantea interrogantes que pueden extenderse a otros territorios del espacio hispanoamericano: el completo protagonismo del aparato estatal en la propuesta, puesta en marcha, promoción y también control de las publicaciones periódicas. Su asociación con la elite de funcionarios locales y con la red de corresponsalías que estos conforman para diversas funciones. La naturaleza y procedimientos de los requerimientos de censura por parte de actores que se consideran

atacados en su buen nombre por unos u otros contenidos, la (contundente) condición miscelánea de los contenidos que pasan del ensayo económico y la poesía innovadora a elementos picarescos en lengua coloquial en extremo, las lógicas de supervivencia o caída de una publicación, todavía no anclada en el mercado.

Javier Miranda, colega de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), propone un abordaje del primer número de la *Revista del Paraná*, desde una perspectiva micro histórica y del análisis del discurso. El trabajo retoma un momento clave en la conformación del Estado Nación moderno en Argentina: el año final de la Confederación con capital en Paraná, y el proyecto de un núcleo intelectual por conformar una revista que explícitamente se plantea como programa la construcción de un campo intelectual suprafaccional, al que adhieren figuras clave como Juan B. Alberdi, Francisco Bilbao, Juana Manuela Gorriti, Benjamín Victorica, Carlos Guido y Spano, entre otros. En tal sentido la revista es testimonio de un momento histórico, de la crisis de un modo de organización de la ecología de periódicos en varios países y regiones latinoamericanos (donde el programa de la esfera pública es apoyado con entusiasmo, pero se asigna al Estado su construcción) y de un momento clave en la conformación del campo de la revista intelectual en el caso argentino. La UNER ha promovido trabajos sobre esta revista y sobre el periodismo en tiempos de la Confederación urquicista, publicando trabajos a comienzos del presente siglo, y es un buen augurio que se esté retomando el tópico.

El investigador colombiano Carlos Álvarez Camargo presenta, con el estudio de Alfredo Greñas y *El Zancudo*, aborda el periodismo que integra la caricatura como discurso político y como herramienta de validación del derecho periodístico a la crítica. El personaje lleva gran parte de su biografía en el siglo XIX —en el largo siglo XIX si consideramos el límite d 1914— y sin embargo continúa activo en el siglo XX, atestiguando las transformaciones de los oficios de prensa en el marco de la segunda revolución industrial y de la profesionalización vivida en la totalidad de los países latinoamericanos. El trabajo promueve la comparabilidad desde la perspectiva del periodismo escrito, el oficio de imprenta y los oficios visuales de prensa, orientados a una cultura visual cuyo desarrollo es influido tanto por procesos de la cultura letrada como de la llegada de masas de nuevos consumidores de impresos recientemente alfabetizados.

Sandra Szir (Centro de Investigaciones en Arte y Patrimonio, CIAP, UNSAM, Argentina) y Andrea Gergich (FADU-UBA y Laboratorio de Diseño-LAD-UNLA) abordan una publicación cuyo nacimiento se produce en 1899, momento decisivo en la conformación de los oficios gráfico-visuales en diarios, revistas y otros impresos. Trabajos previos de Szir permiten un rastreo en profundidad de la genealogía de publicaciones ilustradas ligadas al campo artístico, así como de aquellas paradigmáticas de la producción industrial para consumo de masas. En este trabajo, el análisis de una publicación que, presenta la paradoja de una corta duración,

pero un decisivo e irreversible impacto sobre el conjunto de su campo de referencia, en forma análoga al mencionado caso de la Revista del Paraná en relación con el campo intelectual. En este caso, una revista cuya existencia es correlativa al crecimiento de la industria de masas y a la diversificación de publicaciones de tirada media y menor en simultáneo a dicha masividad, pero en función de ello, aborda otro campo: la publicación técnica especializada y su capacidad de construcción de un programa visual con un lenguaje —y metalenguaje— capaz de nombrar el nuevo campo.

Virginia Spinelli y Laura Tarasiuk (LaD-UNLa) presentan el caso de la revista argentina *Éxito Gráfico*, publicación que por su temática, debates, orientación estética y protagonistas es expresión de un cambio epocal fundamental dentro de las artes gráficas argentinas. Aunque el taller que la imprime se halla asentado en la innovación técnica, empresarial y de recursos humanos promovida por los crecientes lazos económicos de Argentina y por la masa migratoria, sobre todo, en ese momento, de origen español e italiano, la revista se publica a partir, ya técnicamente en el siglo XIX, aunque mantenemos aquí el criterio de periodización de E. Hobsbawm, ubicando la experiencia en la intersección de dos períodos seculares. La revista, de pronunciada orientación estética modernista, es entonces, en el registro de Tarasiuk y Spinelli, escenario de debates orientados a, y orientadores de, el campo de las artes gráficas.

Se incluye en el dossier, por último, el trabajo de Federico Funes (UBA), *Publicaciones periódicas, inmigración española y redes intelectuales en Argentina*. El caso de *España Republicana*, la publicación del Centro Republicano Español de Buenos Aires, durante 1932. Aunque fuera del registro de arco temporal para el presente dossier, el artículo dialoga con el mismo desde varias dimensiones, siendo la principal de ellas la incubación de una comunidad periodística de la inmigración española que —sin contar los antecedentes muy tempranos de letrados españoles en la época final de la colonia y de la guerra de la independencia— muestra una temprana tradición asociativa iniciada durante el período de residencia de Benito Hortelano en Buenos Aires (1851-1860) y que se expresa, además de iniciativas mutuales y gremiales fundacionales en la región rioplatense, en las dos primeras publicaciones de inmigración española en Buenos Aires, expresión que, con altibajos, se mantiene a lo largo del resto del siglo y durante la continuidad del auge inmigratorio español durante las primeras décadas del siglo XX, tanto en iniciativas periodísticas de éxito comercial como en inserción de inmigrantes en los oficios del campo. Otra zona de intersección problemática es la lógica de negocio, articulación con el país de origen y comunidades periodística y lectora que tienen en común distintas expresiones de las prensas de comunidades extranjeras, tanto en lengua compartida (como es el caso de la lengua castellana en Hispanoamérica o portuguesa en Brasil), como en lenguas alófonas, expresión de amplio despliegue en el siglo XIX latinoamericano, así como algunas anticipaciones del interés por las lenguas originarias

en la prensa durante el siglo (praxis que con otros recorridos y genealogías se despliega en el siglo XX). El trabajo de Funes abreva en el interés por la prensa inmigrante española y a su vez, por la circulación de corrientes y doctrinas políticas a ambos lados del atlántico, asentada en el flujo inmigratorio, el intercambio intelectual y en no menor medida, el flujo editorial.

Con este dossier, que se suma al del número Vol. 6 N°2 sobre siglo XX, esperamos contribuir a la creciente circulación de aportes sobre revistas y redes intelectuales en América Latina. El interés del tema, así como sus vasos comunicantes con un amplio abanico de problemas en el marco de los Estudios Sociales de América Latina se notan precisamente en la cantidad y variedad de nuevos aportes y líneas de indagación en un campo en el que existe ya un amplísimo estado del arte. Un estado del arte que se caracteriza por ser uno de los más tempranamente iniciados en estudios de la prensa en el continente, y a su vez, uno de los que ha recibido en las últimas dos décadas nuevos aportes decisivos, constituidos en referencia, y ha vivido una auténtica revolución copernicana en los procesos de resguardo, digitalización, indización y accesibilidad de fuentes primarias, lo que a su vez, permitirá una provechosa ampliación de estudios de casos, comparaciones y abordajes de conjunto en el futuro próximo.